

## “Si no podemos salir a vender, ¿cómo vamos a mantener a nuestras familias?”: impacto de la pandemia en artesanos y artesanas qom en el Área Metropolitana del Gran Resistencia<sup>1</sup>

por Silvia Hirsch<sup>2</sup>, Ingrid Nathalie Müller<sup>3</sup> y Laura Cristina Pérez<sup>4</sup>

<sup>1</sup> <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.10165652> Artículo recibido 28/05/2021. Aceptado 22/10/2021. <sup>2</sup> Antropóloga, Universidad de California en Los Ángeles. Docente e investigadora de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, [shirsch@unsam.edu.ar](mailto:shirsch@unsam.edu.ar) <sup>3</sup> Técnica en Gestión y Desarrollo Cultural, Fadycc UNNE. Miembro del Centro Cultural Leopoldo Marechal, Instituto de Cultura de Chaco, [ingridnmiller@gmail.com](mailto:ingridnmiller@gmail.com) <sup>4</sup> Referente Barrial Barrio Toba, Resistencia, estudiante de la carrera de Auxiliar Docente Indígena, Chaco. [Laura.perez20111@hotmail.com](mailto:Laura.perez20111@hotmail.com)

### Resumen

El objetivo de este artículo es analizar de qué manera fueron afectados artesanos y artesanas qom del Área Metropolitana del Gran Resistencia y qué estrategias desarrollaron para enfrentar la emergencia sanitaria. Las restricciones impuestas por el ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) limitaron radicalmente la posibilidad de salir de sus localidades a obtener materia prima y trasladarse al centro de la ciudad para realizar ventas, sumado a la ausencia total de turismo y la cancelación de eventos turísticos en la provincia. En este trabajo, sostenemos que las acciones colectivas –tales como acudir grupalmente a organismos del Estado, organizar formas de recaudar fondos o asistir a comedores comunitarios– permitieron garantizar formas de enfrentar la crisis que implicó la pandemia. Asimismo, recurrimos al concepto de doble vulnerabilidad social, a fin de explicar el impacto de la emergencia sanitaria en la vida laboral de los artesanos y las artesanas. Por último, describimos diversas intervenciones de instituciones estatales, organizaciones no gubernamentales y otras que brindaron colaboración parcial para responder a la situación económica.

**Palabras clave:** qom, artesanía, pandemia.

**“We can't go out to sell, how are you going to support our families”: Impact of the pandemic on Qom craftspeople in Resistencia.**

### Abstract

The purpose of this article is to analyze in which ways were the Qom craftspeople of the Metropolitan Area of Gran Resistencia affected and what strategies they developed in order to face the health emergency. The restrictions imposed by the ASPO measures (Compulsory Social Preventive Isolation) limited the possibility to go outside of their neighborhoods to obtain materials and go downtown to sell their crafts. In addition, there was a complete absence of tourism and the cancellation of important events. In this article we assert that collective actions such as resorting to government institutions, raising funds, or assisting soup kitchens, allowed the qom to face the pandemic crisis. Furthermore, we resort to the concept of double vulnerability in order to explain the impact of the sanitary emergency on the livelihood of the craftspeople. Finally, we describe how the different institutions such the intervention of state institutions, non-governmental organizations, and others provided a partial collaboration to respond to the economic situation.

**Keywords:** Qom, crafts, pandemic.

*“A mí me afectó, como no puedo vender artesanías, no puedo buscar mis materiales ni vender mis cosas, están todas acá, pero cumpliendo la cuarentena tampoco estamos recibiendo subsidios del gobierno. Estamos viviendo del comedor, es para 200 chicos, y con eso sobrevivimos” (Graciela, artesana del barrio Mapiç).*

La Provincia del Chaco fue la segunda después de Buenos Aires a la que ingresó el Covid-19. El 12 de marzo se detecta el primer caso de transmisión comunitaria de coronavirus en Resistencia. El 16 de marzo de 2020, el gobernador Capitanich emite el Decreto 432 de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. Once días más tarde, el 27 de abril de 2020, fue reportado el caso cero de Covid-19 en un joven qom de 21 años que concurrió al hospital Perrando, el hospital público de mayor importancia en la ciudad de Resistencia, allí contrajo el virus. Para mediados de mayo hubo 90 casos positivos en el área Gran Toba y fallecieron destacadas personalidades de la comunidad qom como ser: Juan Rescio, uno de los fundadores del coro Chelaalapi<sup>5</sup>, quien padecía de diabetes, contrajo Covid-19 al acudir a un sanatorio y posteriormente se contagió su esposa, que también falleció; Eugenio Leiva, veterano de la guerra de Malvinas y la madre de la directora del centro de salud del barrio Toba, entre otras personas.

<sup>5</sup> EEI coro Chelaalapi se funda en 1962 y se constituye como embajador cultural de la etnia qom, Patrimonio Cultural Viviente del Chaco (reconocido por la Unesco en 2006), Patrimonio Cultural Viviente (Cámara de Diputados del Chaco) y Declaración de Interés Cultural (Senado de la Nación Argentina, abril de 2008).

La llegada de la pandemia evidenció no solo las enormes desigualdades estructurales que atraviesan los barrios qom del Área Metropolitana del Gran Resistencia<sup>6</sup>, en cuanto al acceso a servicios de salud, infraestructura y problemas de contaminación, sino que también visibilizó situaciones de discriminación histórica que se han exacerbado en el contexto de la emergencia sanitaria. Un extenso informe elaborado por un numeroso grupo de investigadores e investigadoras del país, en el marco del impacto de la pandemia en los pueblos indígenas, enfatizó las negativas consecuencias socioeconómicas y culturales, las situaciones sanitarias y el incremento de eventos de discriminación y racismo que se agravaron en el contexto de la emergencia sanitaria (Abeledo et al, 2020).

Al incrementarse el número de casos en el área Gran Toba (un conjunto de seis barrios con población qom), se tomaron medidas sanitarias que, para la población, resultaron extremas: se instaló un cordón sanitario mediante montículos de tierra y se cerraron todas las entradas y salidas de los barrios, dejando dos vallados de entrada/salida con custodia policial. A esto se sumaron situaciones de discriminación y prejuicio por parte de vecinos y otros residentes de la zona que acusaron a los qom de ser portadores del virus y causar contagios, e incluso situaciones de violencia tales como amenazas de quemar casas de personas afectadas con el virus. Asimismo, se envió presencia militar dentro del conglomerado de barrios. El barrio Mapic y Chacra 24 (barrio Don Santiago 3) también fueron cerrados con montículos de tierra. Frente a estas medidas, la población, que en su mayoría se desempeña en el sector de la economía informal, se vio impedida de salir a trabajar. En este sentido, uno de los grupos más afectados por las restricciones de las medidas fueron los artesanos y las artesanas qom, hombres y mujeres que se dedican a elaborar y vender artesanías como parte fundamental de sus ingresos económicos para sustentar a sus familias.

Desde que comenzaron las migraciones de personas del pueblo qom al Área Metropolitana del Gran Resistencia, la elaboración y venta de artesanías ha constituido una importante fuente de ingreso para numerosas familias. El objetivo de este artículo es analizar de qué manera fueron afectados los artesanos y las artesanas y qué estrategias desarrollaron para enfrentar la emergencia sanitaria. Las restricciones impuestas por el ASPO limitaron radicalmente la posibilidad de salir a obtener materia prima y trasladarse al centro de la ciudad para realizar ventas. El comercio artesanal ante la emergencia sanitaria y la retracción económica ha sido de los sectores más vulnerables debido a que produce objetos que no son de primera necesidad, de modo que no son de venta inmediata.

A esto se le suma la ausencia total de turismo, la cancelación de eventos destacados en la provincia tales como la Bienal de Esculturas, la Feria de Artesanías Aborigen Chaqueña René James Sotelo de Quitilipi y la venta de fin de año, entre otros espacios feriales, tanto a nivel municipal como provincial, que constituyen importantes ámbitos de comercialización de artesanías. En este trabajo sostenemos que las acciones colectivas –como acudir grupalmente a organismos del Estado, organizar formas de recaudar fondos o asistir a comedores comunitarios– permitieron garantizar formas de enfrentar la crisis que implicó la pandemia a corto plazo. Asimismo, consideramos que las intervenciones y acciones de instituciones del Estado, de organizaciones no gubernamentales, de comerciantes y personas solidarias que respondieron a los reclamos de artesanos y artesanas constituyeron soluciones parciales frente a la crisis económica suscitada por la pandemia.

El análisis del impacto de la pandemia y del ASPO en la vida de los artesanos y las artesanas se enmarca en la noción de vulnerabilidad social. Según Perona y Rocchi (2001: 1), “el concepto de vulnerabilidad refiere a aquella diversidad de ‘situaciones intermedias’ y al proceso por el cual se está en riesgo de engrosar el espacio de exclusión”. Las autoras sostienen que vulnerabilidad no es lo mismo que pobreza, dado que esta última es una situación de carencia efectiva, mientras que la vulnerabilidad “trasciende esta condición proyectando a futuro la posibilidad de padecerla a partir de ciertas debilidades que se constatan en el presente. Desde este

<sup>6</sup> El AMGR comprende los municipios de Resistencia, Fontana, Barranqueras y Vilelas.

punto de vista es un concepto más dinámico y más abarcativo".  
Por su parte, Busso (2001: 8) sostiene que:

*la vulnerabilidad social de sujetos y colectivos de población se expresa de varias formas, ya sea como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno, como desamparo institucional desde el Estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presenta; como inseguridad permanente que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar.*

Esta vulnerabilidad es el resultado de factores internos y externos que inciden en un individuo o comunidad en un tiempo y espacio determinados. Estos factores, como así también la falta de respuestas, la fragilidad y precariedad, inciden en el deterioro del bienestar.

Como sostiene Busso, la noción de vulnerabilidad permite combinar diferentes niveles (micro, meso y macro) para explicar de qué manera se reproducen los sistemas de desigualdad y desventajas sociales. A este concepto le sumamos la noción de "doble vulnerabilidad", utilizado para analizar, por ejemplo, las situaciones de mujeres migrantes o indígenas frente al sistema de salud, entre otros casos, donde se conjugan dos variables que inciden en la desprotección de las personas.

Ernst y Mourelo (2020: 1), por su lado, indican que, en un estudio sobre el impacto de la pandemia en el trabajo en nuestro país,

*un gran porcentaje de los trabajadores informales en Argentina trabajan en actividades de servicios personales que no se pueden realizar de manera remota –como es el caso, por ejemplo, del trabajo doméstico–. Es importante tener presente que los trabajadores informales, además de verse especialmente afectados por la crisis, no cuentan con los mecanismos de protección que les permiten disponer de un ingreso durante el tiempo que no puedan realizar su actividad.*

En suma, consideramos que la noción de "doble vulnerabilidad" permite analizar los diversos impactos de la pandemia en el sector de artesanos y artesanas que tienen una actividad que carece de un marco de reconocimiento. En este trabajo nos referimos a la doble vulnerabilidad de ser indígenas en una ciudad, con las situaciones de exclusión que eso conlleva, y a dedicarse al trabajo artesanal, que no está regulado, es informal y tiene poco reconocimiento. En suma, nos permite analizar el impacto de la pandemia en el conjunto de artesanos y artesanas y cómo se exacerban las desigualdades.

Es menester destacar, asimismo, que este artículo es el resultado de una investigación llevada a cabo en el marco del proyecto "Monitoreo de la eficacia de las medidas de ASPO en población NBI-vivienda en los dos núcleos urbanos de mayor prevalencia AMBA y AMGR", dirigido por la Dra. Andrea Mastrangelo y financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica durante 2020-2021. La investigación para este artículo se basó en la metodología cualitativa, por medio de la cual se llevó a cabo una observación participante, entrevistas presenciales y virtuales. Asimismo, dos de las autoras visitaron los hogares de los artesanos y las artesanas del área Gran Toba, Mapic y Cacique Pelayo, los lugares de venta de artesanías, y participaron en actividades llevadas a cabo en los barrios y en reuniones con autoridades estatales. La investigación se llevó a cabo entre abril y diciembre de 2020.

En la primera parte del artículo, realizamos una breve descripción del pueblo qom y su asentamiento en las ciudades de Resistencia y Fontana. En la segunda parte, examinamos la producción artesanal y de qué manera constituye una actividad

laboral esencial para muchas familias qom. En la tercera y última parte, indagamos en las estrategias desarrolladas por artesanos y artesanas frente al impedimento de producir y vender sus artesanías, y en las respuestas de diferentes organizaciones y actores sociales para encontrar una solución viable.

La elaboración y venta de objetos considerados como artesanías precede la llegada de los qom al Área Metropolitana del Gran Resistencia, que comenzó a partir de la década de 1940. La producción de artesanías, como en muchos pueblos indígenas de América Latina, es parte de su acervo patrimonial, del conocimiento de plantas y materiales de la naturaleza utilizados en la elaboración y de la transmisión intergeneracional de saberes. Esta práctica se ha constituido no solo en un aporte económico, sino también en una fuente de reafirmación identitaria.

### ***El pueblo qom en contextos urbanos***

El pueblo qom habita en espacios rurales y urbanos en las provincias de Chaco, Formosa y Salta, y en contextos urbanos en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires<sup>7</sup>. Tradicionalmente, en sus lugares de origen se dedicaban a la cacería, la recolección, la pesca y la agricultura. Además, desde fines del siglo XIX, comenzaron a trabajar en los ingenios azucareros, en aserraderos, en la cosecha del algodón y en empresas agroforestales. A partir de la década de 1940, el trabajo en los enclaves industriales se redujo, a lo cual se sumó la desposesión territorial, el desmonte y la expansión de la producción de soja, lo que produjo importantes movimientos migratorios a centros urbanos en busca de fuentes de trabajo.

El reordenamiento espacial generó alteraciones profundas en sus territorios incidiendo en diferentes planos de la vida social y económica y en todas sus actividades, originando cambios de perspectivas y relaciones por dentro y por fuera de los pueblos indígenas. Harvey (1990) explica que las experiencias subjetivas desarrollan percepciones consideradas como objetivas y reales al convertirlas en categorías como la de "sentido común". Nos referimos concretamente a la manera por la cual las construcciones como las de tiempo y espacio son un ejemplo de ello. Desde una perspectiva occidental se crean visiones de "lo natural", se naturalizan formas en cuanto a cómo se vive y mide el tiempo, cómo se ocupa el espacio en el cual se interactúa y desarrolla la vida social. En este sentido, los pueblos indígenas, que poseen otro modo de percibir ambas categorías, se ven sometidos y privados de vivir el tiempo y el espacio que ellos conciben como natural. De este manera se agudiza la imposibilidad de mantener el contacto con su hábitat del modo en que lo hacían y del modo en que creen que debe hacerse según su cosmovisión, lo cual impacta en el desarrollo de una vida saludable y equitativa. En el caso que nos atañe, la producción de objetos, cuya materia prima proviene del monte y de otros entornos naturales, se ha tornado de difícil acceso debido a los enormes obstáculos que implica acceder a espacios no urbanizados de libre ingreso. La extracción de materia prima que realizaban los artesanos y las artesanas qom se desarrollaba respetando la naturaleza y los ciclos estacionales, no se consumía más de lo que se podía extraer, de este modo no se recurría siempre al mismo lugar para no perjudicar el equilibrio ecológico del espacio; el sistema rotatorio o circular era sustentable para no agotar los recursos. Sin embargo, actualmente la falta de espacio territorial, la necesidad de realizar una venta sostenida, implica extraer más material y en un plazo de tiempo más acotado, lo cual no le permite a la naturaleza la renovación natural de las materias primas.

No obstante, la reorganización del Estado y su representación de modernidad vino a imponer modos de vidas totalizantes, en detrimento de otros modos de vida que planteaban un uso sostenible del entorno natural.

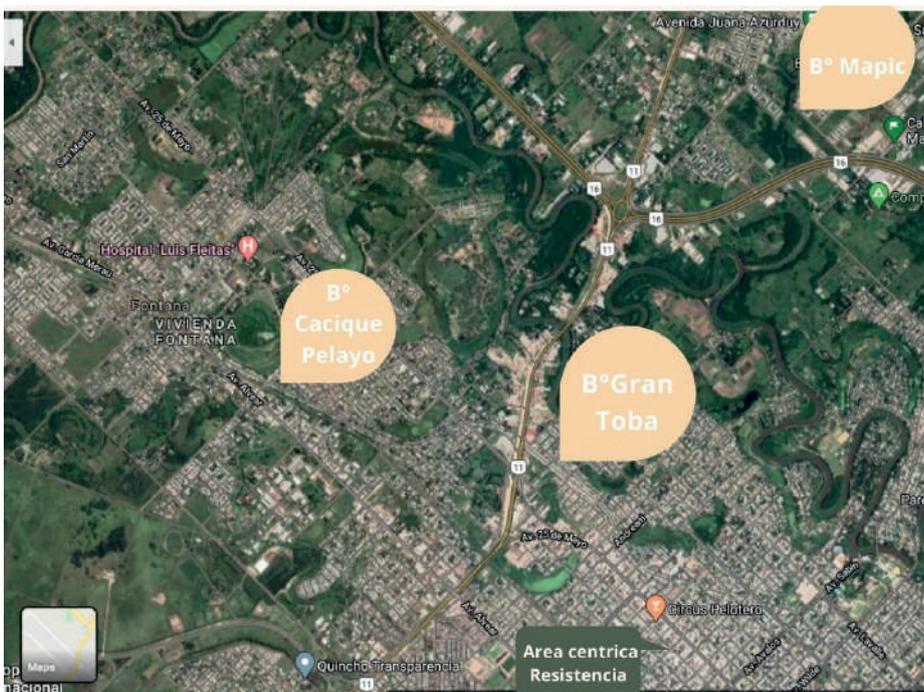
La elaboración de objetos, denominados ahora artesanías, implica la creación de piezas únicas e irrepetibles, las cuales, además, son parte de un entramado vinculado a la cosmovisión, la transmisión oral de saberes y la comunicación de la

<sup>7</sup> La bibliografía sobre el pueblo qom es sumamente extensa. Numerosos estudios históricos y antropológicos han indagado en los procesos sociales, económicos, religiosos y culturales del pueblo qom. Solo para mencionar algunos: Cordeu y Siffredi (1972), Miller (1979), Wright (2002, 2008), Gordillo (2010), Tola (2012) y Castilla (2013).

forma de vivir en este mundo. Así también, es la modernidad con su cadena de valores la que vino a quitar valor a la cadena de valores de los pueblos ancestrales. Cabe señalar que la producción de las artesanías como objetos de venta está vinculada a la presencia de misioneros anglicanos que comienzan un proceso de evangelización en comunidades qom a partir de 1930. El proceso de conversión religiosa llevada a cabo por estos misioneros involucró la evangelización, la alfabetización, la atención a la salud y el desarrollo de oficios tales como la agricultura, la carpintería y las artesanías (Gómez, 2011).

En la década de 1940, llegan a la ciudad de Resistencia las primeras familias que se asientan en un espacio colindante con las vías del ferrocarril General Belgrano, a unos 3 km del centro de la ciudad. Como señala Guarino (2006: 40), “la actividad taninera y la cosecha del algodón eran los pilares de la economía chaqueña, pero con la caída de los precios y la falta de demanda externa se iniciaron tiempos muy difíciles para los pueblos del interior y sus productores agrícolas”. A partir de la década de 1950, de esa manera, se produce el asentamiento definitivo de muchas familias de origen qom.

Estas familias eran provenientes de Pampa del Indio, Las Palmas, La Leonesa, Quitilipi y Castelli, entre otras localidades que fueron afectadas por el descenso de la producción extractivista y agrícola. Así se va constituyendo gradualmente el barrio Toba. En la década de 1960 se instalan otras familias en la comunidad del barrio Mapic, ubicada a 8 km del centro de la ciudad de Resistencia, esta es una comunidad habitada por qom y por criollos. La tercera comunidad con población de origen qom es Cacique Pelayo, ubicada en la localidad de Fontana, que se forma en la década de 1970. Cabe señalar que algunos de estos asentamientos se encuentran cercanos al cauce del Río Negro, en zonas de pastizales, lagunas y esteros, en lugares de tierras inundables, donde además no hay espacios para construir más viviendas. Asimismo, es necesario mencionar la presencia de basurales y las dificultades para acceder a la recolección de residuos, cloacas y otros servicios de infraestructura. En el marco de la pandemia, en el barrio Toba y en Cacique Pelayo se realizaron las obras de ampliación del sistema cloacal. Otro aspecto importante es que la migración que se produce de las localidades del interior de la provincia a la capital y el crecimiento demográfico generan una marcada situación de hacinamiento.



Mapa de barrios y comunidades qom del AMGR.

La situación laboral en general está basada en la economía informal y estacional. Muchos hombres trabajan en la construcción como albañiles o en el mercado frutihortícola como changarines, y algunas mujeres se desempeñan como empleadas domésticas o en el cuidado de niños o ancianos. Asimismo, hay personas que tienen trabajo formal y permanente como personal de salud, docente o en cargos en las municipalidades y otras instituciones del Estado. En cuanto a la producción artesanal en el área Gran Toba, existen al menos 50 familias activas que se dedican a la producción y ventas de artesanías; en Mapiç, aproximadamente 40, y un estimativo de 60 en Cacique Pelayo. La producción familiar se refiere a que dentro de una familia puede haber dos o más miembros que se dedican a la producción artesanal.

El área Gran Toba incluye a seis barrios: Toba, Cheliyi I y II, Camalote, Crescencio López, Cotap y al asentamiento Berta Cáceres. El primer asentamiento se construye en 1947, sobre los terraplenes de las vías desmanteladas del ferrocarril. Fue un asentamiento muy precario, en el cual, en 1966, se construyen las primeras viviendas. A fines de la década de 1960, el barrio fue reconocido como "Toba" y cuatro años más tarde, se suman más viviendas, consolidando una tira de 1000 m, sin posibilidad de construcción sobre los laterales. En 2020 se han retomado las obras en el Gran Toba, culminando la construcción del último tramo en el barrio, el sector 4°.

Antiguamente, en sus lugares de origen, las familias se dedicaban a producir objetos utilitarios tales como canastos, vasijas, bolsos e instrumentos musicales que constituían objetos de uso. Pero a partir de la migración a los centros urbanos, la elaboración y venta de estos y otros nuevos productos va a constituir una forma de sustento. De hecho, se van a comenzar a producir una gran cantidad de objetos diversos y ornamentales que responden a las demandas del mercado.

Desde la década del 1960, la Cruz Roja se encontraba trabajando en el barrio Toba, en vivienda, salud, educación y en la organización de cooperativas de artesanas y artesanos, desde un abordaje de intervención desarrollista (Quevedo, 2020). Cabe destacar que de esa época surge el Coro Toba (actualmente conocido como Chelaalapi) y la promoción y comercialización de artesanías (Quevedo, 2020). García Canclini (1984) señalaba que ya para la década de 1980 la producción y venta de artesanías constituía en varias partes de América Latina una característica de la vida laboral en las ciudades y que no se remite solamente a espacios rurales. Asimismo, indica que el incremento de la producción artesanal en ciudades responde a nuevas formas de consumo. Los migrantes siguen elaborando artesanías en espacios urbanos y adaptan, como señalamos anteriormente, sus productos a las demandas de un consumo urbano.

### ***El surgimiento de las artesanías qom como objetos de venta***

En la Argentina, a partir de la década de 1960, comienza un proceso de fomento a la comercialización de artesanías, pensada no solo como una valorización del trabajo artístico, sino como una forma de resolver el desempleo, el subempleo y las condiciones de pobreza. La expansión del turismo interno en el país potenció la venta de artesanías. Varias autoras, como Benedetti, Rotman y Perret, han realizado estudios sobre la producción de artesanías en pueblos indígenas de la Argentina. Benedetti (2014) ha estudiado la producción de máscaras entre los chané de la provincia de Salta, analizando la manufactura y venta de dichas artesanías, y cómo se imbrica esto con los agentes de fomento artesanal, que incluye a las organizaciones no gubernamentales. Rotman (2010), por otro lado, realizó un estudio sobre el papel que desempeña una organización en el Sur, denominada Artesanías Neuquinas, en la comercialización de las artesanías del pueblo mapuche, poniendo en juego las nociones de tradición y autenticidad, pero al mismo tiempo impulsando cambios en la producción para lograr la venta. Por su parte, Perret (2019) indaga en la producción de artesanías en la provincia del Chaco, enfocando en la recolección de hojas de palma realizadas por mujeres qom, poniendo énfasis en el proceso de recolección, el conocimiento de las mujeres de la naturaleza, de los cantos de los pájaros y la relación con seres no humanos. De este modo, examina los recaudos que deben tener las mujeres al ingresar a recolectar las hojas de palma tanto por su condición de mujeres como así también por las dificultades de entrar al

campo de personas no indígenas. Al mismo tiempo, esta investigadora asegura que las hojas se pueden adquirir mediante la compra de bolsas que las contienen. En el contexto de la producción artesanal urbana, Cardini (2005, 2006, 2013) ha publicado varios trabajos sobre las artesanías qom en la ciudad de Rosario. En este sentido, la autora señala que “la producción y venta de artesanías es parte de las estrategias económicas dentro del contexto urbano, a la vez que motivo de reivindicación identitaria en el conjunto de toda una serie de luchas que incluyen aspectos políticos, sociales y culturales” (Cardini, 2012: 103). Los trabajos de Cardini aportan al conocimiento de la producción artesanal qom en contextos urbanos, las dificultades de obtención de materia prima, las transformaciones para la comercialización y los procesos organizativos de artesanos y artesanas.

En otro sentido, instituciones del Estado, vinculadas al turismo, la cultura y el desarrollo, han apoyado la producción y comercialización de artesanías, a lo cual se suma el trabajo de organizaciones no gubernamentales, fundaciones e iglesias. Pero cabe señalar que la venta de artesanías se complementa en el caso de los barrios qom del AMGR con otras fuentes de ingresos (subsidios y programas sociales del Estado o trabajos informales). En comunidades campesinas de América Latina, los campesinos indican que la producción artesanal se complementa con la agrícola y permite mantener a la familia en su lugar de origen (García Canclini, 1984). Este no es el caso en los barrios qom, donde cohabitan numerosos grupos familiares en espacios marcadamente reducidos. En un contexto urbano en el cual hay una escasa oferta laboral, y donde los más afectados son personas mayores que no pueden acceder a otros trabajos, la producción artesanal constituye una fuente de recursos importante de subsistencia para este grupo. Sin embargo, si bien la producción artesanal tiene entre sus principales objetivos lo económico, es menester señalar que además forma parte de prácticas identitarias de la población qom. El trabajo artesanal constituye una importante forma de vehicular conocimientos culturales a las nuevas generaciones, ya que mediante estas producciones artesanales se pueden rescatar tradiciones y conocimientos ancestrales que contribuyen a la transmisión cultural. Con frecuencia, artesanos y artesanas participan en actividades escolares y culturales, dentro y fuera de la provincia, a fin de enseñar su producción artesanal, enmarcando dicha actividad como parte de su acervo cultural.

El trabajo de artesanas y artesanos de la provincia enfrenta una amenaza como consecuencia del impacto de la pandemia producido por el Covid-19 y las medidas decretadas por el gobierno nacional para combatir la emergencia sanitaria, implementadas por el gobierno nacional y provincial (DNU 260/2020 y 297/2020). El desarrollo productivo de su actividad es una tarea que les insume un enorme esfuerzo debido a que el avance de la urbanización les ha ido alejando cada vez más de los lugares naturales de recolección de la materia prima, sumado a esto la crisis sanitaria y las imposibilidades tecnológicas para adaptarse a la “nueva normalidad”, agregando otra dificultad a la generación del sustento diario.



*Ruta N° 11, puesto de artesanas y artesanos del barrio Mapic (Ingrid Müller, 2020).*

### **Producción artesanal gom en el AMGR**

*“Las poblaciones indígenas de cara al mundo tecnológico y ante el afán del consumo excesivo, sostenemos la lucha incansable en defensa de nuestros derechos y la de nuestros territorios (naturaleza), ya que no concebimos nuestra cultura, historia y cosmovisiones, sin ese entramado que nos une culturalmente. Nosotros cual artesanas estamos tejiendo en el camino, la resistencia ante los cambios, preservando ese vínculo sagrado de la cultura ancestral, con las nuevas generaciones, hacia un futuro de rescate y valorización histórico-cultural”*  
(Laura Pérez, artesana, 2018).

La producción artesanal es realizada por grupos familiares, donde miembros de la familia participan en las actividades dentro de los procesos de: recolección, elaboración/producción o comercialización. Hombres y mujeres se especializan en la realización de uno o más de los siguientes productos artesanales:

#### **1- Cestería**

En hoja de palma chaic (*Copernicia alba*), la recolección se realiza de forma manual, en grupos de al menos tres, en su mayoría mujeres, que se internan en el monte para seleccionar el material. Para la confección de canastos y bolsas, se puede utilizar la palma verde o seca, y una aguja de ojal grande prefabricada o adaptada para esta función. Entre sus producciones se destacan canastos, carteras, sombreros, portatermos, platos de sitio.

También se realiza cestería con la totora che'ena (*Typha domingensis*) y con la hoja de junco o na'ate (*Schoenoplectus californicus*). Para la recolección, intervienen hombres y/o mujeres, quienes se aproximan a las lagunas con dicha vegetación, cortan los mazos dejando una parte de las raíces para que estas vuelvan a crecer. En este sentido, se destacan las mismas producciones que en hoja palma y otros productos han ido surgiendo y/o adaptándose a los pedidos de sus clientes, ya sean fijos o esporádicos. En la actualidad, debido a la escasez del material natural, tanto de hoja palma como de totora, se mezclan ambas fibras y además se han incorporado técnicas de reciclado con plástico de botellas y bolsas, revistas, diarios, etc.



*Mapa de barrios y comunidades gom del AMGR.*

#### **2- Cerámica**

Cerámica o alfarería, realizada con alhua (tierra). Para la elaboración se incorpora aserrín, hueso o caracol molido y quemado, se cocina en horno fabricado o en un pozo debajo de la tierra. Se realizan los siguientes objetos: recipientes, vasijas, platos, máscaras, ceniceros, esculturas y otras ornamentaciones, como collares y aros, algunos de estos llevan semillas de flora autóctona.

#### **3- Madera**

En la zona metropolitana del Gran Resistencia, solo se utiliza la madera para confeccionar arcos y flechas, en otras zonas se realizan instrumentos para la percusión y tallados en esculturas.

#### 4- Hierbas medicinales

Si bien no son artesanías, mencionamos la comercialización de hierbas medicinales debido a que constituyen también una fuente de ingresos para algunas familias, junto con el trabajo artesanal.

La recolección de hierbas medicinales para la venta es realizada por un reducido grupo de personas que recolectan en su mayoría hojas, ramas, semillas, frutos y raíces que se consumen como mecanismos preventivos o destinados al tratamiento de afecciones estomacales, digestivas, entre otras. La mayoría se consume en forma de infusión (algunos ejemplos, yerba lucero, marcelita, malva, carnicera, cedrón, paico, ruda), otras en técnicas de sahumero, mediante la cocción y aspiración del vapor o por humo (madera palo santo o corteza de guayacán), otras sin cocción de uso externo para afecciones de la piel. Estas hierbas se localizan en zonas poco pobladas, como Margarita Belén o San Martín. Cabe mencionar que el acceso a la recolección de plantas medicinales es cada vez más restrictivo debido a la privatización de la tierra y los desmontes.

#### 5- Instrumentos musicales

Un pequeño grupo de artesanos y artesanas utiliza el metal para la producción de violines de hojalata, denominados N'vique. Estos violines antiguamente se realizaban con caparazón de mulita, de tortuga y también con calabaza. A partir de la década de 1940, fueron reemplazados por latas de dulces o aceite, ya que el sonido que se obtiene es muy particular, para las cuerdas se utilizan cola de caballo o de oso hormiguero.

Con relación a la obtención de materia prima, Vicencio Segundo, artesano alfarero del barrio Cacique Pelayo, indica que el mayor obstáculo se presenta al momento de buscar el barro:

*Debido al crecimiento de la localidad, muchas personas se fueron a vivir ahí. La actividad artesanal cambió, el proceso cambió. La materia prima hoy se encuentra a 3 y 5 kilómetros de distancia.*



*Recolección de barro en Fontana, Chaco (Ingrid Müller, 2020).*

Por su parte, las artesanas manifiestan que no todas las variedades del material cumplen con las condiciones necesarias para la realización de los productos. Es por esta razón que Graciela y Dalmira, dos artesanas que trabajan en cestería, se desplazan a zonas cercanas a Antequera<sup>8</sup> para realizar la cosecha de la hoja de totora. Por otro lado, manifiestan que la variedad de hoja de palma blanca que utilizan no se consigue en esta zona, por esa razón es que la adquieren mediante la compra a otros artesanos y otras artesanas del interior de la provincia. Los artesanos y las artesanas en arcilla suelen obtener su materia en lugares donde existe buena tierra, generalmente en zonas húmedas. Vicencio, del barrio Cacique Pelayo, nos comentaba que las lagunas que colindan con su vivienda son de un material arenoso y sin la plasticidad necesaria, por lo que él se desplaza a unos 3 km, cerca de la zona de ladrilleros, ubicada en Balastro I y II de Fontana.

Si bien la falta de recursos naturales incide en la dificultad para la obtención de la materia prima, como señala Cardini (2013: 120), los artesanos y las artesanas tienen “capacidad de previsión” para obtener las mismas. Esto implica organización y constancia; las medidas de restricción tomadas en el contexto de la cuarentena afectaron la frecuencia de recolección y el acceso a los materiales se vio completamente obstaculizada. Esto se observó incluso en la obtención de hierbas medicinales que, como señalamos anteriormente, también se comercializan. De modo que, para procurar obtener materiales, algunos se rebuscaron con lo que tenían dentro del cerco sanitario, como ser un desagüe cerca de la laguna Ghio, del cual sacaron arcilla, y quienes hacían artesanías con cestería, lo hacían con totora, que se obtuvo de las lagunas aledañas, esto les permitió terminar algunos de sus trabajos y empezar algunos nuevos.

### ***Obstáculos en la venta artesanal en pandemia***

La comercialización de artesanías que se desarrolla en primer lugar con base en el grupo doméstico, es decir, la familia, a través de sus diferentes integrantes, se ocupa de procurar la venta de sus objetos. Dicha venta la realizan las artesanas y los artesanos en la vía pública, en plazas, negocios o por encargo de particulares. En segundo lugar, a través de fundaciones, negocios, mercados, que encargan un determinado número y tipo de piezas para la reventa. El pago es al contado y en algunos casos se recurre al trueque. Esto evidencia la informalidad, irregularidad y desprotección a la cual se ve sometida la práctica artesanal.

Hay familias de artesanos y artesanas que no participan en espacios de venta que organiza la provincia o el municipio. A veces, por falta de información de dichos eventos y bajo la imperiosa necesidad de vender sus productos y no lograrlo, lo que hacen es intercambiar por ropa, calzado o mercadería. Muchas veces se agrupan con miembros de la misma familia para salir, es decir, un tío, un primo, una abuela, una hermana y otros por amistad entre otros grupos de familias.

Existe un grupo de artesanos y artesanas que dispone de menos recursos en cuanto a contactos, que además de no ser invitados a eventos ni ser reconocidos, no hablan bien el castellano y tienen poca escolaridad. Este

<sup>8</sup> Antequera es una localidad ubicada sobre la margen derecha del riacho Antequera, que conforma uno de los brazos del río Paraná en la Provincia del Chaco.

grupo se ve claramente en desventaja, puesto que los compradores les regatean el precio de los productos, lo cual aceptan, a fin de poder realizar su venta y obtener recursos para mantener a sus familias. El grupo vende sus piezas por poco valor, en oposición a los artesanos y las artesanas que se agrupan y mantienen precios estándar para sus productos. Esto lo hacen mucho más quienes tienen reconocimiento, los cuales venden a un valor más adecuado. Es en estos casos en los cuales se exagera la doble vulnerabilidad social, la limitación de hablar bien en castellano, la falta de escolarización, la exclusión y precarización del trabajo artesanal.

Los siguientes testimonios ponen de manifiesto las dificultades de la comercialización de artesanías durante la pandemia:

*Estamos tratando de sobrevivir con lo que podamos. Ahora, en este momento, algunos particulares tenían algunos contactos para poder vender artesanías. Y en este momento esos contactos se apagaron, no tienen cómo vender, porque no pueden hacer un giro, porque todo es un temor al contagio, temor de que puede llegar a transportar la enfermedad, nos estamos sorprendiendo como artesanos. Tienen miedo de que transportemos materiales con contagio, por primera vez en la historia nos está pasando esto. (Axel Francia, artesano del barrio Toba).*

*Tuvimos muchos problemas los artesanos para salir a vender, no nos dejaron salir más. Ahora volvimos y no hay lugar para vender. (Gregoria, artesana del barrio Toba).*

Algunas artesanas suelen vender en la costanera de la provincia de Corrientes, ubicada a una distancia de 20 km. Según relató Regina, una artesana del barrio Cheliyi II:

*Yo y mis cinco amigas no sabemos qué hacer. Ya pasó un año y no pudimos volver a Corrientes, dejamos nuestras cosas en un depósito. El año pasado no nos dejaban pasar, ahora me contaron que las plantas medicinales que vendemos se echaron a perder, se fundió todo, les agarró la humedad. Nos robaron muchos canastos. Una amiga tenía cajas de miel y eso desapareció, y nadie se hace cargo, a quién le vamos a reclamar.*

Ana, una artesana del barrio Toba, relata las dificultades para obtener sustento durante la pandemia:

*Sufrimos mucho los artesanos, no teníamos para comer. En ese entonces, nadie nos compraba, no sé por qué, pero nadie quería nuestras artesanías. Para colmo, no nos dejaban salir. La pasé muy mal. Prácticamente mi único sustento, gracias a Dios, que tenía fecha de cobro, porque yo cobro un plan social, pero sufrí la discriminación. Yo salí a cobrar, fui al banco Nación y me trataron muy mal. Ahí sentí mucha discriminación, prácticamente si sabían que eras toba, tenías Covid.*

En este extracto, Ana hace alusión a la discriminación que atravesaron algunos residentes del barrio Toba, quienes fueron estigmatizados por considerarse que eran portadores del virus.

Actualmente, Ana señaló que luego de pasar por muchas dificultades económicas durante la cuarentena de 2020 ha podido retomar la comercialización de sus productos y acceder a nuevos clientes por medio del celular. De hecho, manifestó estar conforme con la cantidad de trabajo que tiene y con sus nuevas ventas.

María, otra artesana que además vende hierbas medicinales comenta:

*cuando quisimos volver, nos echaban de nuestros lugares. Antes estábamos al frente de la plaza, nos querían correr, pero un hombre artesano peleó por nosotros y nuestros lugares... Él no quiso hacerle caso, todos éramos artesanos que necesitamos vender, pero costó mucho volver.*

En el siguiente testimonio, Nilda, una artesana, pone en evidencia cómo se conjugó la falta de acceso a los materiales con la venta:

*El problema fue que se paralizaron todas las actividades. También no pudimos buscar arcillas, no pudimos buscar aserrín en las carpinterías, no pudimos ir a vender, no hubo ferias... y los artesanos quedaron en la nada, hasta ahora.*

En julio de 2020, en el peor momento de la pandemia en el área Gran Toba, entrevistamos a un artesano del barrio, quien señaló lo siguiente:

*En el transcurso que empezó la pandemia en el Gran Toba, nuestra comunidad de artesanos se prepara para la Bienal 2020, es el último ingreso que tienen en julio. A la bienal viene gente de todos lados, de todo el país y provincias. Los artesanos van juntando desde tres o cuatro meses artesanías para vender y poder exponer, hechas a mano por los artesanos. El 10 de marzo empezó acá el foco del Covid-19 y resulta que los artesanos no pueden salir a vender, no tienen permiso, no pueden salir a trabajar. Cómo vamos a tener ese permiso si el protocolo es pedir permiso con un trabajo provincial, ese es el protocolo, porque ellos se anotan en el Internet para tener permiso, para salir a vender, y resulta que no está escrito, no está plasmado el decreto de poder salir a vender, está prohibido directamente.*

En estas citas observamos las dificultades de no poder salir de sus barrios, no tener acceso a material y las limitaciones para obtener un permiso de circulación. Frente a todos estos obstáculos, ¿de qué manera pudieron enfrentar la necesidad básica de mantener a sus familias y vender sus productos?



Artesana realizando trabajo de cestería.

### ***Estrategias de los artesanos y las artesanas ante las medidas sanitarias***

Frente a la imposibilidad de salir de las casas para obtener material para las artesanías y luego vender, y ante la desesperante situación que esto implicaba, los artesanos y las artesanas comenzaron a organizarse, a acercarse a movimientos sociales, fundaciones, e incluso a acceder a una reunión con el gobernador, con el objetivo de buscar una solución a la venta de sus artesanías.

Según relató el artesano Axel:

*A veces nosotros recibimos donaciones, mercaderías, ropa, con eso sustentamos las mercaderías a nuestros hijos. Lamentablemente, acá hace como más o menos 5 meses que no tenemos trabajo. Me da pena, yo soy uno de los que llevo lo que me puedan dar y llevo a la casa de los artesanos lo que es la mercadería. Me duele, porque ellos me dicen: «Axel, ¿qué podemos hacer para poder vender? Tenemos productos y no sabemos a quién venderle o qué hacer, porque salimos a la calle la policía nos detiene y nos manda a la casa nomás». Lastimosamente, le digo, tratemos de ayudarnos uno con el otro.*

Durante la pandemia, muchas familias debieron acudir a las ollas populares, comedores y copeos<sup>9</sup>, a fin de procurar alimentos. En el área Gran Toba, Mapic y Cacique Pelayo, numerosas organizaciones sociales, iglesias y vecinas organizaron espacios para alimentar a la población. Se lanzaron campañas de donaciones de alimentos no perecederos llevadas a cabo por diferentes grupos y por integrantes de la propia comunidad. Asimismo, a partir de mayo 2020 el Ejército entregó módulos de alimentos tres veces por semana a las familias más necesitadas, esta medida fue de poco alcance, porque de un total de al menos mil familias del conglomerado barrial, solo pudieron cubrir 620 raciones. A lo cual también se sumó la interrupción de los almuerzos brindados por las escuelas de los barrios qom luego de que el Ejército se encargara de racionar los alimentos. A los pocos meses se retiró el Ejército y

<sup>9</sup> Copeo se refiere a merenderos donde se sirve leche o té con pan, a los cuales suelen acudir niños y niñas.

retomó el comedor escolar, pero para sus estudiantes. El comedor comunitario tiene un grupo limitado de personas a las cuales pueden brindar comida, a diferencia de los comedores comunitarios o de organizaciones sociales que brindan alimentos a quien lo solicita.

A pesar de que llegó ayuda, esta fue insuficiente, considerando la cantidad de habitantes y la enorme necesidad económica. Como resultado, los referentes barriales realizaron protestas cortando la Ruta 11, con el objetivo de denunciar el abandono y la falta de asistencia hacia los barrios. Varios medios de comunicación locales, tales como el programa de radio de jóvenes qom, denominado Qanaquitaxaq<sup>10</sup>, así como otros medios y redes sociales, publicaron información con los testimonios de artesanos y artesanas sobre sus dificultades económicas. En junio y julio se llevó a cabo un censo barrial realizado por los referentes comunitarios, los cuales registraron los nombres y domicilios de artesanos y artesanas para solicitar donaciones de módulos de alimentos no perecederos. Dichos módulos fueron proporcionados mediante la gestión de Elizabeth González, que se desempeña como coordinadora de las relaciones entre el Superior Tribunal de Justicia del Chaco y los pueblos indígenas de la provincia.

Algunos artesanos y artesanas lograron acceso a la materia prima por medio de la compra del material para poder seguir produciendo artesanías. En algunos casos, quienes contaban con celular y conectividad, pudieron realizar ventas a través de las redes sociales –Facebook, WhatsApp–, posteando sus números de celular. De este modo se pudo establecer contacto entre compradores y artesanos y artesanas, lo cual se había discontinuado por causa de la pandemia. Hay personas que compran a precio “mayorista” para luego revender las artesanías, y estos compradores permiten que los artesanos y las artesanas tengan una venta más continua y fluida, aunque cabe indicar que los precios son menores que en la venta directa.

Como resultado del trabajo realizado con referentes de los barrios que conforman el área Gran Toba, junto al Departamento de Artesanías se llevaron a cabo compras programadas por el monto de hasta 5 mil pesos por cada artesano.

El Instituto de Cultura de la Provincia del Chaco ha llevado a cabo un registro de artesanos y artesanas con entrega de acreditación provincial que los habilita a vender artesanías dentro y fuera de la provincia. Este registro surge sobre la base de la trayectoria de los artesanos y artesanas e incluye una lista que comprende a aquellos más reconocidos. Este reconocimiento se basa en su largo recorrido, en la calidad y originalidad de los objetos que realizan. Sin embargo, esta iniciativa no logró finalizarse debido a que en cada gestión política se vuelve a iniciar el registro y no se lo completa. A esto se suma la falta de recursos para llevar a cabo este registro, dado que implica traslados al interior de la provincia donde reside la mayor parte de los artesanos y las artesanas. De modo que se observan acciones desde organismos estatales, pero que no logran concretar sus objetivos.

Fue difícil realizar ventas fuera de la ciudad de Resistencia, debido a la imposibilidad de trasladarse al correo y realizar el pago. En esto incidieron los

<sup>10</sup> Qanaquitaxaq es un programa de radio que se emitía los viernes, a las 12.30, en el dial 104.7, creado por jóvenes y para los jóvenes, en el marco de una mesa de trabajo intercultural impulsada desde el Programa de Salud Integral en la Adolescencia del Ministerio de Salud del Chaco, con el apoyo de Unicef. Véase <https://www.youtube.com/channel/UCqu-iYKwj9tFse1ENdFSE6A/featured>

costos que implica la logística de comercialización, es decir, contar con los recursos para realizar el envío y luego poder cobrar la mercadería. De modo que, en términos generales, los artesanos y las artesanas no pudieron vender fuera de la ciudad. A nivel barrial se organizaron dos ferias, una en el barrio Toba, durante las fiestas navideñas, y otra en el barrio Mapic, promovidas por el Instituto de Cultura. Lamentablemente, dadas las restricciones de la pandemia, dichas ferias tuvieron pocas ventas y concurrencia, debido a que la gente no quería acudir por temor al contagio. En suma, los artesanos y las artesanas enfrentaron numerosos obstáculos. Las organizaciones sociales y comunitarias y organismos del Estado paliaron la situación de la alimentación, pero realizar la venta de sus productos fue difícil de canalizar en un contexto de restricción a las actividades laborales.

*Soy artesano indígena, y nuestra artesanía forma parte de nuestro patrimonio. Un día me voy a ir, por eso me siento comprometido con mi cultura, para enseñar a las personas de mi comunidad, porque ellos son pueblos originarios y llevan este arte en la vena. Entonces pienso que si les enseño, aprenderán y enseñarán sus costumbres, rescatarán y volverán a construir esa pieza que está viejita o se quebró, y a la sociedad en general para que pueda valorar nuestra artesanía. (Vicencio Segundo, artesano qom del barrio Cacique Pelayo)*

La producción artesanal de los y las qom es una actividad de la economía informal, no hay regulación, reconocimiento legislativo, derechos o registros de propiedad intelectual que permitan enmarcar esta actividad laboral en un marco formal. En este sentido, se produce la doble vulnerabilidad de quienes son indígenas y han atravesado cotidianamente las prácticas de exclusión social, a lo cual se suma una actividad laboral que no tiene reconocimiento, legislación y, por ende, en un contexto de pandemia se precariza aún más. Las iniciativas estatales de fomento a la artesanía llevan a cabo acciones puntuales y en particular en este caso de emergencia, pero no logran darle continuidad a fin de establecer políticas culturales de producción artesanal.

---

## Conclusiones

El impacto de la pandemia en el acceso y continuidad laboral en el país como en el resto de América Latina ha incrementado los niveles de pobreza y precariedad económica. El gobierno argentino tuvo una respuesta rápida ante la crisis del trabajo, a través de medidas tales como licencias para trabajadores expuestos a riesgos de contagio o con responsabilidades de cuidado, el fomento del trabajo remoto, la realización de obra pública e incluso se reforzaron planes sociales y se implementó el IFE (Ingreso Familiar de Emergencia), entre otras. Sin embargo, el ámbito de la economía informal, como es la situación de artesanos y artesanas, constituye un espacio sumamente precarizado en el cual no se ha establecido una planificación y

ayuda que pueda mejorar la continuidad laboral del sector. En este sentido, Ernst y Mourelo (2020: 30) sostienen que

*deben implementarse medidas apropiadas para los grupos más afectados y menos protegidos. En particular, se requieren políticas de protección social y contención económica para los trabajadores informales, los cuentapropistas, las trabajadoras domésticas, los migrantes y todos aquellos grupos a los que resulta más difícil llegar, porque están al margen del alcance de la capacidad de las instituciones.*

Los artesanos y las artesanas qom del Área Metropolitana del Gran Resistencia, al cual nos hemos referido en este artículo, han atravesado un proceso de exclusión durante 2020. Por un lado, sus barrios fueron estigmatizados por ser considerados portadores del virus; por el otro, no pudieron salir a obtener materia prima para sus trabajos o venderlos, pero además, en algunos casos, se mencionó que estos objetos pudieran portar el Covid-19. En este sentido, la doble vulnerabilidad social, sustentada en la etnicidad y la precariedad laboral, es exacerbada en el contexto de emergencia sanitaria en la cual los dispositivos del aislamiento social actúan en detrimento del bienestar de la población.

Indagar en el impacto de la pandemia en la producción y venta artesanal de los y las qom, tomando en cuenta la doble vulnerabilidad, permite comprender las diversas variables que inciden en esta actividad (economía informal, falta de regulación y normas de propiedad intelectual, desprotección y precariedad laboral). Asimismo, si bien, como hemos señalado, hubo intervenciones desde instituciones del Estado, estas no constituyen políticas públicas sostenidas, de modo que no permiten una planificación a largo plazo para un sector que se dedica a una actividad laboral que permite el sustento de sus familias.

A modo propositivo, consideramos que en el contexto de una emergencia sanitaria en la cual las poblaciones con mayor vulnerabilidad necesitan del apoyo de intervenciones estatales, es pertinente desarrollar un diálogo basado en un abordaje intercultural y que contemple la especificidad de las condiciones materiales y sociales de las personas. En este sentido, acciones tales como garantizar acceso a la conectividad y la alfabetización digital resultan necesarias para el uso de las redes sociales, como así también formas de acceso para obtención de materiales y ventas. Las medidas tomadas desde el Estado invitan a repensar el sentido del cerramiento de barrios como acciones que no logran contener una pandemia y que generan mayor doble vulnerabilidad social en un contexto de diversidad étnica y cultural.

## Bibliografía

- **Abeledo, S. (2020).** Informe ampliado: efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia COVID-19 y del aislamiento social, preventivo y obligatorio en los pueblos indígenas en Argentina. Segunda etapa, junio de 2020.
- **Benedetti, C. (2013).** La construcción de lo étnico y la producción artesanal en el Departamento de General San Martín, provincia de Salta. En Crespo, C. (comp.) *Tramas de diversidad. Patrimonio y pueblos indígenas* (pp. 219-246). Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- \_\_\_\_ (2014). *La diversidad como recurso: producción artesanal chané destinada a la comercialización e identidad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- **Busso, C. (2001).** *Vulnerabilidad Social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI* (pp. 1-39). Santiago de Chile: Cepal. Disponible en: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/vulnerabilidad-social-nociones-e-implicancias-de-politicas-para-latinoamerica-a-inicios-del-siglo-xxi.pdf>
- **Cardini, L.A. (2005).** Las “puestas en valor” de las artesanías en Rosario. *Pistas sobre su “aparición” patrimonial*. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 91-109.
- \_\_\_\_ (2006). *Artesanías y pueblos originarios. Aproximaciones para su estudio en la ciudad de Rosario, Argentina*. *RUNA*, XXVI, 263-288.
- \_\_\_\_ (2013). *Producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los Qom en la ciudad de Rosario*. *Horizontes Antropológicos*, 18(38), 101-132.
- **Castilla, M. (2013).** *Encuentros individuales, desencuentros colectivos. Una etnografía sobre las construcciones identitarias en Pampa del Indio (Chaco)*. Argentina: Urbana Publicaciones.
- **Cordeu, E. y Siffredi, A. (1971).** *De la algarroba al algodón: Movimientos milenaristas del Chaco Argentino*. Buenos Aires: Juárez.
- **Ernst, C. y Mourelo López, E. (2020).** *El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuesta de política*. Nota Técnica (pp. 1-35). Buenos Aires: Oficina de la OIT para la Argentina.
- **García Canclini, N. (1984).** *Artesanía y marginalidad. ¿Cuestión rural o cuestión urbana?* *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 14, 93-105.
- **Gómez, M. (2011).** *¿Morirán mis hijos o las frutas del monte se secarán si no canto y uso mi amuleto cada noche? Mujeres tobas (qom) y Misioneros Anglicanos en el Chaco Centro occidental (Argentina)*. *Cadernos Pagu*, 36, 187-222.

## Bibliografía

- **Gordillo, G. (2010).** Lugares de diablos. Tensiones del espacio y la memoria. Buenos Aires: Prometeo.
- **Guarino, G. (2006).** Los Tobas de la ciudad de Resistencia: el desafío de vivir en los márgenes. Cuaderno Urbano, (5), 35-54.
- **Harvey, D. (1990).** La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu.
- **Miller, E. (1979).** Los tobas argentinos: armonía y disonancia en una sociedad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- **Perret, M.F. (2013).** Compasión y recolección: trama vital en la artesanía qom (Chaco, Argentina). Simbiótica, 6(1), 191-217.
- **Perona, N.B. y Rocchi, G.I. (2001).** Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. Revista Kairos, 8.
- **Quevedo, C. (2020).** Saberes expertos e indígenas urbanos en los años sesenta y setenta (provincia de Chaco, Argentina). Revista Cardinalis, 8(15), 459-482.
- **Rotman, M.B. (2010).** El patrimonio de los pueblos mapuches de Neuquén desde las perspectivas de sus habitantes, de las instituciones estatales y del mercado. En Hernández López, J.; Rotman M. y González de Castells, A. (eds.) Patrimonio y cultura en América Latina: nuevas vinculaciones con el estado, el mercado y el turismo y sus perspectivas actuales (pp. 19-34). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- **Tola, F. (2012).** Yo no estoy sólo en mi cuerpo: cuerpos-personas múltiples entre los tobas del Chaco Argentino. Buenos Aires: Biblos.
- **Wright, P. (2002).** Ser católico y ser evangelio. Tiempo, historia y existencia en la religión toba. Antropológicas, 6, 61-81.
- \_\_\_\_ (2008). Ser-en-el-sueño. Crónicas de historia y vida toba. Buenos Aires: Biblos.